

Alquimia

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Título original: *L'alchimie*

En cubierta: ilustración alquímica hermética de la cosmología de la Tierra

© FabioConcetta / Dreamstime.com

© Presses Universitaires de France / Humensis, 1951

© De la traducción, Susana Prieto Mori

© Ediciones Siruela, S. A., 2026

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid. Tel.: + 34 91 355 57 20

www.siruela.com

ISBN: 979-13-88032-58-5

Depósito legal: M-13.370-2026

Impreso en Cofás

Printed and made in Spain

Papel 100% procedente de bosques gestionados
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

Serge Hutin

ALQUIMIA

Historia de una ciencia secreta

Traducción del francés
de Susana Prieto Mori

 Siruela

Biblioteca de Ensayo 162 (Serie Mayor)

Índice

Introducción	11
Capítulo 1: ¿Qué es la alquimia?	13
Etimología 13 – La filosofía hermética 14 – Las teorías alquímicas 15 – La alquimia práctica; sus objetivos 15 – La alquimia mística 16 – El <i>ars magna</i> 17	
Capítulo 2: Los alquimistas y su simbolismo	23
I Los alquimistas	23
Los alquimistas en la sociedad medieval 23 – La Iglesia y la alquimia 24 – La formación profesional del alquimista 25 – Los «grandes iniciados» 26	
II La literatura alquímica	27
El esoterismo 27 – Las obras escritas 28 – Las figuras simbólicas 30 – El tarot 30 – Las esculturas alquímicas 31	
III La simbología alquímica	31
Signos 32 – Símbolos 33 – Alegorías y mitos 36 – Criptografía 37 – Alquimia y religión 37	

Capítulo 3: Los orígenes de la alquimia	41
I Las fuentes legendarias	41
El arte maldito 41 – Hermes Trismegisto 42	
II Las fuentes psicológicas	42
III Los orígenes históricos	44
La alquimia oriental y la alquimia griega 44 – Egipto 46 – Caldea e Irán 47 – Fuentes hebraicas y griegas 48 – Gnosis paganas y cristianas 48	
Capítulo 4: Las grandes etapas de la alquimia	51
I Alejandría y Bizancio	51
La literatura alquímica griega 51 – Alquimistas alejandrinos 52 – Balance de la alquimia griega 53 – Los bizantinos 54	
II Los árabes	54
La alquimia árabe 54 – Algunos alquimistas musulmanes 55	
III La alquimia europea	56
Paso de los árabes a Occidente 56 – El hermetismo medieval: la <i>Tabla Esmeralda</i> 57 – Los alquimistas del siglo XIII 59 – El siglo XIV 61 – Nicolás Flamel y el arte regio 62 – El siglo XV 62 – Basilio Valentín 63 – El Renacimiento 63 – Paracelso 65 – El primer tercio del siglo XVII: los Hermanos de la Rosacruz 66	
IV El declive histórico de la alquimia	69
Finales del siglo XVII 69 – El siglo XVIII 70 – Los alquimistas contemporáneos 71	

Capítulo 5: La filosofía hermética	73
I Generalidades	73
Formación y características generales 73 – El universo 74 – Dios y el mundo 75 – La unidad cósmica 76 – La vida del cosmos 77 – La teología solar 78 – El dualismo sexual 78 – Los tres mundos 79 – Macrocosmos y microcosmos 79 – La caída y la salvación 80 – Paralelismo entre la naturaleza y el arte 81	
II La cosmología hermética	81
Rasgos característicos de la cosmogonía hermética 82 – Las ideas de Paracelso 84	
Capítulo 6: Las teorías alquímicas	85
La unidad de la materia 85 – Los tres principios: azufre, mercurio, sal 86 – Los cuatro elementos 88 – Los siete metales 91 – Alquimia y química 94	
Capítulo 7: La alquimia práctica	97
I La gran obra	97
Preliminares 99 – Preparación de la materia de la gran obra 100 – Cocción de la materia en el huevo filosófico 104 – Preparación de la piedra 108 – La piedra filosofal y sus propiedades 108	
II El <i>homunculus</i>	111
Capítulo 8: La alquimia mística	113
¿Tenía la alquimia un sentido oculto? 113 – Ascesis e iluminación 114 – Alquimia y francmasonería 116	

Capítulo 9: El *ars magna* 119

El superhombre 119 – La regeneración del cosmos
125 – Formas aberrantes de la alquimia 126 – Alqui-
mia y tantrismo 127

Capítulo 10: La influencia de la alquimia 129

Influencia en el arte y la literatura 129 – Influencia
en la técnica y en la ciencia 130 – Influencia en el
pensamiento filosófico y religioso 132

Conclusión 137

Anexos 139

Complementos sobre la gran obra 139 – Alquimia y as-
trología 140 – «Rosacruz» y «rosacruces» 141 – Nota so-
bre la historia de la química 143 – Distintos sentidos de
la palabra «adepto» 144

Bibliografía 145

Introducción

Nada más fácil, en apariencia, que definir la alquimia: suele decirse que es el arte de la *transmutación de los metales*, esa pseudociencia de la Edad Media cuyo propósito era la fabricación del oro. Y muchos completan esta definición con desdeñosa y categórica reprobación, exclamando, como el químico Fourcroy: «La alquimia ha mantenido ocupados a muchos locos, arruinado a multitud de codiciosos e insensatos y engañado a muchísimos más crédulos».

No obstante, si estudiamos el asunto con algo menos de ligereza, nos damos cuenta de que, tras el término *alquimia*, se oculta una realidad histórica de extrema complejidad. «La historia de la alquimia —escribe Berthelot— es muy confusa. Se trata de una ciencia sin raíz aparente, que se manifiesta de pronto en el momento de la caída del Imperio romano y se desarrolla durante toda la Edad Media, entre símbolos y misterios, sin salir del estado de doctrina oculta y perseguida: en ella se mezclan los sabios y los filósofos y se confunden con los alucinados, los magos, los charlatanes y hasta en ocasiones con los facinerosos, estafadores, envenenadores y falsificadores de moneda». El problema dista de estar claro y, aunque se hayan dedicado numerosas obras a la alquimia, no por ello deja de estar profundamente desacreditada para la mayoría del público, que normalmente no distingue en-

tre «alquimista» y «brujo» o «charlatán»: la alquimia sería una especie de arte más o menos mágico consistente en combinar ingeniosamente juegos de manos, retortas e invocaciones al diablo, con el propósito de obtener oro o de fingir obtenerlo ante los curiosos fascinados... Si la alquimia no hubiera sido más que eso durante el largo periodo en que fue cultivada, ciertamente no merecería que tantos historiadores y sabios modernos la hubieran estudiado, empezando por el gran químico Berthelot. Pero, cuando se sabe diferenciar a los verdaderos alquimistas de los estafadores y charlatanes que pretendían ser adeptos del *arte sagrado*, se ve que la alquimia, lejos de reducirse a la simple fabricación del oro, era en realidad algo mucho más noble y también mucho más complejo. Por otra parte, un estudio imparcial, aunque sea rápido, de esa antigua «Ciencia de Hermes», tiene gran interés. Invitamos al lector a una exploración verdaderamente interesante de los tiempos pasados.¹ De hecho, hace ya muchos años que el punto de vista corriente no deja de diluirse cada vez más: asistimos más bien (nos atreveríamos a constatar) a una especie de rehabilitación de los alquimistas y su universo imaginativo. ¿No estarán adquiriendo sus tentativas una extraña «modernidad»?²

¹ Cf. René Taton (dir.), *Histoire générale des sciences* (PUF); Y. Loyau, «Alchimie et chimie», *Textes et Documents pour la Classe*, n.º 57, 21 de mayo de 1970; Jacqueline Sonolet, *Médecins alchimistes* (Entretiens de Bichat, 1965).

² Françoise Bonardel, *Philosophie de l'alchimie: grand œuvre et modernité*, PUF, 1993; *Philosopher par le feu. Anthologie de textes alchimiques occidentaux* (Le Seuil, 1995).